

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN COAHUILA, MÉXICO: ESTUDIO EXPLORATORIO

Jesús Alberto Montalvo Morales, Universidad Autónoma de Coahuila

Yanet Villanueva Armenteros, Universidad Autónoma de Coahuila

María del Carmen Armenteros Acosta, Universidad Autónoma de Coahuila

Gabriela M. Reyna García, Universidad Autónoma de Coahuila

José Refugio Duque Retiz, Universidad Autónoma de Coahuila

RESUMEN

La Responsabilidad Social Universitaria ha adquirido gran significación en el presente siglo como parte de la reflexión integral de la misión en la formación, investigación y participación en el desarrollo económico, social y ambiental de la sociedad. Ello plantea un cambio organizacional, estrategias y acciones orientadas a generar sinergias entre los diferentes grupos de interés al interior de la institución y con los agentes del entorno. Por ello el objetivo de este trabajo es mostrar los resultados del diagnóstico de la percepción de la responsabilidad social desde la perspectiva de los maestros y alumnos de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC). La metodología utilizada son los instrumentos desarrollados por el BID para universidades latinoamericanas sobre el diagnóstico de efectividad de la relación de la universidad con la sociedad. Para ello aplicó cuestionarios en dos de sus ámbitos: organizacional y educativo en la FCA Unidad Saltillo, como primera fase del proyecto de investigación general. Los datos obtenidos fueron procesados con técnicas estadísticas descriptivas. Los resultados muestran, desde una perspectiva cuantitativa, las diversas percepciones de los docentes, estudiantes y personal de dirección y administrativo tanto de los aspectos de la RSU en la misión, estrategia y acciones de la organización objeto de estudio y en el ámbito de la formación de los estudiantes. Los resultados servirán como información para establecer el compromiso institucional, identificar acciones a corto y largo plazo dentro de los objetivos estratégicos y en la elaboración de indicadores que midan la efectividad de la acción socialmente responsable de la universidad.

PALABRAS CLAVE: Responsabilidad Social Universitaria, Ámbito Organizacional, Ámbito Educativo

THE UNIVERSITY SOCIAL RESPONSIBILITY OF COAHUILA, MÉXICO: EXPLORATORY STUDY

ABSTRACT

University Social Responsibility has achieved great significance in this century as part of the comprehensive reflection of its mission in education, research and participation in the economic, social and environmental development of society. This requires organizational change, strategies and actions to create synergies between different stakeholders within the institution and with agents in the environment. This paper shows the perception of social responsibility from the perspective of teachers and students of the at the Autonomous University of Coahuila (UAdeC). The methodology used are tools developed by the IDB Latin American universities on diagnostic effectiveness of the relationship between the university and society. We applied questionnaires in two related areas: organizational and educational in Saltillo Unit FCA, as the first phase of the overall research project. The data obtained were processed using descriptive statistical techniques. The results show, from a quantitative perspective, of perceptions of teachers, students

and administrative staff address both aspects of MSW in the mission, strategy and actions of the organization and in the field of training students. The results serve as input to establish institutional commitment, identify actions in the short and medium-term strategic objectives and the development of indicators to measure the effectiveness of college socially responsible action.

JEL: I23

KEYWORDS: University Social Responsibility, Organizational Level, Education Level

INTRODUCCIÓN

El concepto de Responsabilidad Social se ha desarrollado principalmente en los quehaceres de las empresas, donde se ha encontrado la necesidad de construir comportamientos socialmente responsables en organizaciones de servicios públicos (Gaete, 2008), organizaciones no lucrativas (Marcuello Servós, 2008), y las Instituciones de Educación Superior. (De la Cruz & Sasia, 2008; Gaete, 2008; Quezada, 2011). El concepto de responsabilidad social no supuso el inicio de actividades socialmente responsables en la universidad, sino que algunas instituciones ya tenían iniciativas relacionadas en particular en el ámbito ambiental (Dominguez, 2009). La Universidad, según E. Morín et al (2003) desde una visión holística, debe tratar de articular las diversas partes que la conforman en un proyecto de promoción social de principios éticos y de desarrollo social equitativo y sostenible; para la producción y transmisión de conocimiento responsable y la formación de profesores ciudadanos igualmente responsables. El término de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), como concepto en construcción, que cuenta con buenas prácticas entre organizaciones y empresas, comprende a la universidad en la reflexión integral de su misión de formación, investigación y participación en el desarrollo económico, social y ambiental de la sociedad. Según F. Vallaey (2013) “La Responsabilidad Social Universitaria supera el enfoque de la proyección social y extensión universitaria y apuesta por una reflexión integral de la Universidad como institución académica que influye en el entorno social universitario”.

Si bien, las instituciones educativas representan un centro del saber, de concentración del conocimiento para beneficio de la sociedad, es realmente importante aportar mucho más que eso y ser un factor clave para detonar una sociedad integrada con otros participantes, como gobierno, empresas, comunidades, para poder dar soporte a un desarrollo sustentable de manera global. Ello plantea un cambio organizacional, estrategias y acciones orientadas a generar sinergias entre los diferentes grupos de interés al interior de la institución y con los agentes del entorno. En el contexto mexicano, consideramos que el Decálogo del Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI, 2009) y los principios del Pacto Mundial México (ONU, 2012) reflejan la línea de orientación hacia dónde dirigir las acciones para detonar la Responsabilidad Social. La universidad de acuerdo a sus áreas prioritarias, como lo es la educación, investigación, los programas de apoyo comunitario, entre otros, podrán a partir de ahí, definir su propio modelo o estructura de RSU para integrarla a los objetivos institucionales.

El Banco Internacional de Desarrollo (BID) ha promovido para el contexto latinoamericano el uso del Manual de Vallaey, De la Cruz, and Sasia (2009) orientado a dar los primeros pasos de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), el cual se ha asumido como punto de partida en la presente investigación. La UAdeC tiene definida dentro de su misión, visión y objetivos estratégicos que expresan los compromisos de responsabilidad social con las empresas, con las instituciones sociales, de salud, políticas, entre otras, con las comunidades y con el medio ambiente, así como en la visión estratégica de cada facultad. Cada una de sus facultades tiene diferentes actores locales con los cuales interactúan. Sin embargo no existe información del seguimiento y evaluación de esas actividades ni de sus indicadores principales. Por ello el objetivo de este trabajo, es realizar un estudio exploratorio de la RSU, basado en el auto diagnóstico de los grupos de interés internos: maestros, estudiantes y personal administrativo, en los ámbitos organizacional y educativo. En este marco, se estructura el trabajo de la siguiente forma: en la introducción el problema

y objetivo planteado; una revisión teórica mediante la descripción de las diferentes perspectivas de la RSU; seguida de la explicación de la metodología utilizada con sus variables e instrumentos; los resultados obtenidos en el diagnóstico con un análisis de los mismos, y las conclusiones.

REVISIÓN DE LITERATURA

No existe consenso en cuanto a los orígenes del concepto Responsabilidad Social. Algunos atribuyen su nacimiento a Sheldon 1923 y otros a Bowen en 1953 (Poyatos & Moral, 2010). Otros autores (Carroll, 1987) consideran que fue en los cincuenta y principio de los sesenta del siglo XX en Estados Unidos cuando comienza a reconocerse que las empresas privadas además de producir bienes y servicios, eran responsables de los riesgos sanitarios de sus trabajadores y de la contaminación que generaban (Izquierdo & Grañana, 2005). Al comienzo de los 70 es considerada una obligación moral y se realizan los primeros estudios empíricos adquiriendo importancia los balances sociales (Poyatos & Moral, 2010). La Responsabilidad Social (RS) referida al sector empresarial, a partir de los noventa, adquiere significación en abundante literatura en torno al tema, donde se reconocen cuatro de sus pilares básicos: responsabilidad legal, responsabilidad ética, responsabilidad económica y por último responsabilidad filantrópica (Fontaneda, Camino, Mariscal, & Jesús, 2007). En esta época surge entre las principales investigaciones la relación entre los resultados financieros y la responsabilidad social empresarial (Lee, 2008).

En la actualidad existe un creciente interés por la responsabilidad social de las empresas, de manera que es posible encontrar multitud de iniciativas. Según De Castro (2005) el concepto Responsabilidad Social Empresarial debe apoyarse en el conjunto de obligaciones éticas de la empresa, en su legislación vigente, en la relación con los grupos de interés y del desarrollo de su actividad y del impacto en el ámbito social, medioambiental, laboral y de los derechos humanos en el contexto global. La Responsabilidad Social desde la perspectiva de la estrategia organizacional está muy asociada con la posición ética, definida como el grado en que una organización podrá cumplir con creces sus obligaciones mínimas con los grupos de interés (Maroto, 2007). Si bien la RS ha tenido más connotación teórica y práctica desde la dimensión empresarial, en los últimos años se ha extendido al contexto universitario.

La Universidad a lo largo de la historia ha jugado un papel muy importante en el proceso de transmisión del conocimiento y como lazo de colaboración entre la sociedad y las empresas. Desde la UNESCO se reconoce que la RS en las Instituciones de Educación Superior es necesario «no sólo para proporcionar aquellas competencias sólidas para el mundo de hoy y del mañana, sino para contribuir, además, en la formación de ciudadanos dotados de principios éticos, comprometidos con la construcción de la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia» (Wall, 2010). El crecimiento de la Educación Superior, a través de la cobertura y las instituciones privadas y públicas, en las últimas décadas en el contexto de América Latina, ha influido en la profundización de una crisis de identidad en la universidad latinoamericana dada las dificultades para cumplir adecuadamente con sus funciones estratégicas y para actuar como motores del desarrollo científico, tecnológico, económico, político y cultural, sobre todo de la región. En este contexto se ha extendido el término de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), como concepto en construcción, que cuenta con buenas prácticas de reflexión en diversas organizaciones.

Para Remolina (2003) es importante que las Universidades que presten servicios profesionales bajo criterios éticos y humanísticos, de solidaridad y excelencia en el servicio, por lo que las Universidades cada día están obligadas por la sociedad y las Organizaciones No Gubernamentales para que apliquen principios de Responsabilidad Social en los diferentes procesos claves: formación, investigación y extensión. Según Aguirre, Pelekais, and Paz (2012) las Universidades en sus dimensiones internas y externas deben generar la responsabilidad social como compromiso institucional, no como un indicador enmarcado en los principios políticos gubernamentales, que se deriva de la acción y actitud estratégica voluntaria con su gente, para asegurar la competitividad de hechos valorativos significativos, permitiendo intercambiar ideas,

comportamientos, la integración de valores e internalización de las necesidades sociales. Los aspectos vinculados al clima laboral, relaciones con la comunidad y la filantropía no son nuevo en el desarrollo de las organizaciones, pero sí lo son: la responsabilidad con la cadena de negocios, el enfoque medioambiental global, la ética en los negocios, el marketing responsable, el comercio justo y el consumidor consciente, la estandarización de los sistemas de gestión de calidad, el reporte de sostenibilidad, el diálogo con las partes interesadas (stakeholders), entre otros, todos son temas que privilegian el enfoque desde la gestión (Vallaey et al., 2009). Desde una visión integral, la responsabilidad social no admite fragmentación o segmentación, no se refiere al área de extensión y proyección social, abarca a toda la universidad en su conjunto. Uno de sus valores más importantes es precisamente la coherencia institucional, que significa a la vez coincidencia entre la acción y el discurso institucional y consistencia entre todas las áreas de la universidad (Vallaey, 2006). Siendo más explícito en esta idea cardinal, Vallaey (2009) señala que la responsabilidad social universitaria reintegra la función social universitaria en cuatro procesos sustantivos: gestión, formación, producción de conocimientos y participación social. En ese sentido plantea “La Responsabilidad Social Universitaria supera el enfoque de la proyección social y extensión universitaria y apuesta por una reflexión integral de la Universidad como institución académica que influye en el entorno social universitario” (Vallaey, 2013).

Así mismo Vallaey (2013) afirma que la RSU no es un modelo acabado para copiar y replicar fielmente, por lo que no existe aún la posibilidad de proponer una “norma de responsabilidad social universitaria”. No es en sí misma una metodología de excelencia en la gestión, sino que aporta un nuevo campo de evaluación, actuación y aprendizaje para la universidad, según el autor mencionado, que posibilita dinámicas de cambio sustancial hacia una mejor responsabilidad social del conjunto de la universidad; cambios en los comportamientos de las personas, lo que valoran, hacen y comunican; en la información institucional que se recopila y en cómo se utiliza para progresar; y en las metas y estrategias de largo plazo; y en qué forma se organiza la institución para realizarlas. Según Barroso (2008) un aspecto importante dentro de la RS son las prácticas relacionadas con el buen gobierno de las organizaciones como la democracia corporativa, los compromisos de transparencia que adquieren con la sociedad y que se hacen efectivos a través de la rendición de cuentas verificables por organismos externos, al igual que la ciudadanía corporativa, entendida como los derechos y obligaciones de la organización de la comunidad a la que pertenece.

Por lo tanto, las organizaciones que se comprometan con estas prácticas necesitan de un marco adecuado de compromiso y acción coherente. La Responsabilidad Social Universitaria ha adquirido gran significación en el presente siglo como parte de la reflexión integral de la misión en la formación, investigación y participación en el desarrollo económico, social y ambiental de la sociedad. Diversos autores enfatizan que “las universidades están sustentadas en pilares éticos donde se ven apoyadas en el compromiso hacia la docencia, investigación y extensión, por tanto no basta con la transferencia de conocimientos teóricos o técnicos sino se ejerce la responsabilidad social bajo una perspectiva de compromiso de los principios y dimensiones, ... de manera que se genere un vínculo entre la universidad - sociedad-empresa” Aguirre et al. (2012). Ello plantea un cambio organizacional, estrategias y acciones orientadas a generar sinergias entre los diferentes grupos de interés al interior de la institución y con los agentes del entorno.

Un aspecto significativo de la responsabilidad social es la integración de las organizaciones con su entorno local. Las IES contribuyen al desarrollo de las comunidades en que se insertan, sobre todo de las comunidades locales, proporcionando profesionales calificados, capacitación de las personas y las empresas, aplicación de nuevos conocimientos en la solución de problemas técnicos económicos, sociales y de medio ambiente. Por otro lado, las IES dependen de la salud, la estabilidad y la prosperidad de las comunidades donde operan. El establecimiento de relaciones positivas con la comunidad local y la consiguiente acumulación de capital social son especialmente importantes para todas las organizaciones. El conocimiento de los agentes locales, las tradiciones y los recursos del entorno local es un activo que las empresas e IES pueden capitalizar. Para Barroso (2007) la integración al entorno supone que las organizaciones realicen acciones que propicien el desarrollo de la sociedad y que colaboren con causas

sociales y de bienestar público más allá de la mera filantropía, es decir, el objetivo es la colaboración activa y voluntaria con la sociedad mediante la participación en programas de apoyo. Atendiendo a los lineamientos mencionados en el Libro Verde emitido por la Comisión de las Comunidades Europeas (CEE, 2001) (CCE, 2001) para fomentar un marco europeo para la responsabilidad social; el Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI, 2009) y el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en México (ONU, 2012), entre otros, se plantea la necesidad de definir lineamientos específicos para los actores sociales de una Institución de Educación Superior, por lo que referiremos brevemente los enfoques desarrollados para impulsar la responsabilidad social.

El Libro Verde, elaborado por la Comisión de Comunidades Europeas (CCE, 2001) tiene por objeto fomentar un amplio debate sobre cómo podría fomentar la Unión Europea la responsabilidad social de las empresas a nivel europeo e internacional. En él se plantea: la responsabilidad social extendida hasta las comunidades locales e incluye, además la perspectiva interna con un amplio abanico de interlocutores: socios comerciales y proveedores, consumidores, autoridades públicas y ONG, trabajadores y accionista. Desde la perspectiva interna de a organizaciones se plantea asumir programas de formación permanente del personal, procurar una mayor diversidad de recursos humanos, perseguir un mayor equilibrio entre trabajo, familia y ocio, igualdad de retribución y perspectivas profesionales para las mujeres; proponen prácticas responsables de contratación no discriminatorias para facilitar trabajo a personas pertenecientes a minorías étnicas, trabajadores de mayor edad, mujeres, desempleados de larga duración y personas desfavorecidas (CCE, 2001) Estos son aspectos que distingue la metodología que se aplica en la presente investigación.

El Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI) considera la RS como una factor interno de la empresa, relacionado con la sustentabilidad de sus operaciones en lo económico, lo social y lo ambiental, el reconocimiento de los intereses de los distintos grupos con los que se relaciona y buscando la preservación del medio ambiente y la sustentabilidad de las generaciones futuras. En su visión de gestión y de negocios integra el respeto por las personas, los valores éticos, la comunidad y el medioambiente independientemente de los productos o servicios que se ofrecen, del sector al que pertenece, de su tamaño o nacionalidad, todo lo cual se refleja en el decálogo de las Empresas Socialmente Responsables (CEMEFI, 2009). Lo descrito, enfatiza, además de los diversos grupos de interés y la problemática medioambiental, en la dimensión ética, de alineación estratégica y el rol de las comunidades dentro del impacto social.

En el contexto mexicano, se está desarrollando el Pacto Mundial de las Naciones Unidas como una iniciativa voluntaria de civismo sobre la sostenibilidad que tiene como objetivo que sus principios de sostenibilidad formen parte de la estrategia y negocios de las organizaciones y facilitar la colaboración y cooperación entre los principales grupos de participantes en esta iniciativa. Su misión es : Promover y difundir los Diez Principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas –distribuidos en cuatro ejes: Derechos Humanos, Condiciones Laborales, Medio Ambiente y Anticorrupción– facilitando a las diversas organizaciones, el respaldo y las herramientas necesarios para fortalecer su responsabilidad social en México Sagahón (2013). La Red en México agrupa a gobiernos, empresas, organizaciones laborales y de la sociedad civil y cuenta con 433 participantes, ocupando el quinto lugar según las redes conformadas en el mundo para la Responsabilidad Social. Sin embargo, el porcentaje de las instituciones educativas interesadas en participar en la Red del Pacto Mundial México, es tan sólo del 8% (Sagahón Velasco, 2013).

De ahí la importancia de investigaciones que estimulen el fortalecimiento de la RS en las IES y lograr la eficacia de sus acciones. En la revisión de la literatura un enfoque predominante es la perspectiva social en la formación de los estudiantes. A manera de ilustración Pascarella, Ethington y Smart (1988) se enfocan a los valores humanitarios y cívicos, mientras que Astin, Sax y Avalos (1999) se orientan al impacto de la participación voluntaria en actividades de servicios. En este sentido Ortiz de Montellano (2000) afirma que la mayoría de los esfuerzos evaluativos se están centrando en los resultados, en las capacidades laborales y profesionales, y en los saberes disciplinares, todo lo cual debe estar relacionado con el impacto social, la

ética y la sustentabilidad de las acciones emprendidas. Por ello, este autor, dado la necesidad de formar personas comprometidas con su entorno y sus semejantes propone un modelo que integra pensamiento crítico, empatía y capacidad de compromiso como medios efectivos para medir y valorar el rasgo responsabilidad social en los estudiantes universitarios. Dentro del análisis de la RSU como parte de la conciencia social en el quehacer universitario, De la Calle (2010) plantea que la RSU es un concepto novedoso y todavía impreciso en su definición, que cada vez adquiere un mayor protagonismo y relevancia en todos los ámbitos, pero que los estudios empíricos desarrollados se enfocan a la dimensión educativa o formativa y en particular a la eficacia en su aprendizaje mediante su impacto social. La autora referida propone un modelo, centrado en el universitario y su formación integral, compuesta por el Compromiso con los demás; Desarrollo personal en valores, Formación de conciencia social, Mayor conocimiento de la realidad y sufrimiento ajeno y Profesión a través del compromiso social; sobre cuya base evalúa la eficacia del impacto de la formación académica sobre la responsabilidad social sobre el nivel de actuación socialmente responsable del estudiante universitario.

En la valoración del impacto social de la universidad ha predominado una orientación a través de la participación en actividades de voluntariado solidario. Arias and Simón (2004) en el estudio en 70 universidades españolas, declara que el 88% realizan actividades denominadas “solidarias”, dentro de las propias universidades y con apoyo de los gobiernos locales y autonómicos. Desde estas actividades, que abarcan todos los planos de la acción social, se ha ido enraizado como plantea Hernández (2010) “el rol de las universidades como actores de desarrollo enmarcados en los ámbitos de la investigación, la formación y la transferencia tecnológica”. Varios estudios empíricos de la RSU están centrados en el nivel de conocimiento que existe entre la RSE y la RSU entre las autoridades académicas y estudiantes de las universidades. En este marco, (Pérez, 2014) desde las concepciones de Sánchez et al. (2012) que asumen el creciente protagonismo de la RSU no sólo en las prácticas institucionales, sino también en el currículo, los cursos ofrecidos y las investigaciones, describe que los coordinadores de programas de estudio de la universidad identifican las actividades de RS en los ámbitos educativos, tales como las políticas educativas, el Servicio Social Universitario y los trabajos de investigación, y sólo algunos en aspectos de la ecología y medioambientales; y coinciden en considerarlo como un compromiso, una contribución y responsabilidad de todos los ciudadanos que incluye participación ciudadana.

Con el propósito de obtener una comprensión más profunda de cómo las universidades chilenas integran sus iniciativas de RS en sus estrategias para obtener ventajas competitivas través de mejorar su imagen, fortalecer su marca y aumentar su valor institucional y ético frente a la comunidad, mediante entrevistas a estudiantes, académicos y responsables de proyectos sociales, Ganga y Navarrete (2012) concluyen que la universidad se centra más en las acciones internas hacia la familia y empleados, y en las donaciones humanitarias desde el impacto social. La protección del medio ambiente y la integración curricular de la temática son áreas que requieren según los autores una transformación del actuar de las instituciones educativas, como actores comprometidos y socialmente responsables dentro de una comunidad. Desde el concepto de RSU como la capacidad que tiene la universidad de difundir y poner en práctica un conjunto de principios y valores generales y específicos, por medio de cuatro procesos claves: gestión, docencia, investigación y extensión, del Modelo del Proyecto Universidad Construye País (2006) que se aplica en la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, Cruz, Rositas, and García (2013) analizan en el área de postgrado dada la posición dual de los estudiantes-profesionales activos, llegando a la conclusión de que existen diferencias en la percepción del nivel de aplicabilidad de las prácticas de RSE y RSU, y que existen elementos claves comunes en ambos modelos.

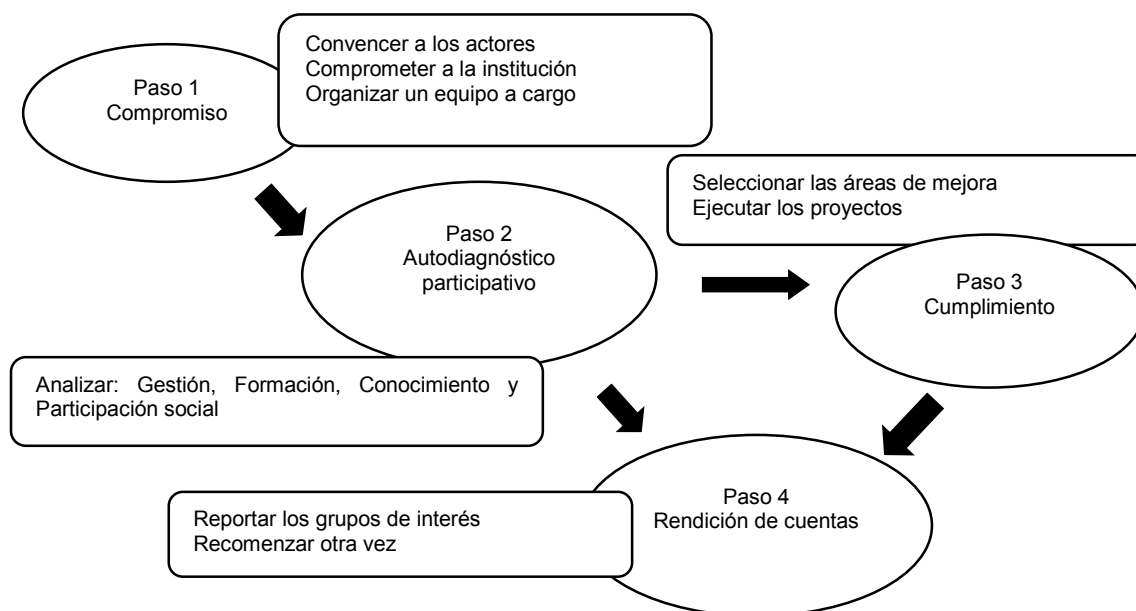
La ética en la responsabilidad social universitaria, según Antúnez and Martínez (2008) involucra ciertos principios o valores, personal, social y universitario, que influyen en las funciones universitarias y que consolida la acción social de la institución y los estudiantes. Su estudio descriptivo y correlacional, a través del análisis de los principios y valores personal, humano y universitario en la práctica laboral, muestra que existe una relación positiva entre la RSU y la ética universitaria, lo que implica transformaciones de sus

esquemas organizacionales bajo un enfoque integral. Lo expuesto, en base a la revisión de literatura, reflejan que los estudios exploratorios y empíricos de RSU están integrando enfoques teóricos basados en los procesos sustantivos de gestión, docencia, investigación y extensión, pero se quedan muchos de ellos en las percepciones conceptuales o de nociones en académicos y estudiantes. El presente trabajo estará orientado más a las acciones prácticas de RSU en cada uno de los ámbitos mencionados, su integración desde la estrategia de la organización y considerando tanto actores internos como externos, aunque estos últimos corresponden a una etapa ulterior de la investigación.

METODOLOGÍA

La investigación exploratoria y descriptiva, realiza un estudio empírico utilizando la metodología propuesta en el Manual de la RSU de Vallaey, F. et al. (2009) sobre el diagnóstico de efectividad de la relación de la universidad con la sociedad, la cual comprende cuatro pasos que se muestran en la Figura 1.

Figura 1: Los Cuatro Pasos de la Responsabilidad Social Universitaria



Fuente: Responsabilidad Social Universitaria. Vallaey, F. et al (2009):

La metodología, como proceso de mejora continua, a partir de los impactos identificados de la RSU, se estructura en cuatro ámbitos para el auto diagnóstico, según Vallaey, F. et al (2009):

Ámbito organizacional: en tanto institución que opera en torno a un proyecto universitario, con una estructura que lo desarrolla y unas políticas concretas que lo promueven.

Ámbito educativo: en tanto institución que se encarga de la formación de sus estudiantes, con una vocación profesional y cívica.

Ámbito del conocimiento: en tanto institución que investiga, que produce saber y lo transmite.

Ámbito social: en tanto institución que forma parte de la sociedad e interactúa con otros agentes, colectivos y comunidades, tanto a nivel local como global.

Según el propio Vallaey, F. et al (2009b) la metodología empleada presenta las siguientes ventajas: permite autonomía y autogestión; da una orientación a largo plazo a través de un marco de acciones a corto plazo, permite integrar transversalmente las iniciativas de responsabilidad social en el sistema de gestión de la organización. Y ofrece diversas ópticas para el diagnóstico: desde la recopilación de percepciones propias hasta indicadores objetivos, articulando lo cuantitativo con lo cualitativo y facilitando la participación de los diversos actores. El auto diagnóstico, como segundo paso de la metodología, comprende diferentes tipos de datos, de los cuales se abordará en el presente trabajo los resultados parciales del primero:

- Las percepciones de los actores internos a la universidad (indicadores cualitativos)
- Los resultados de desempeño de la universidad (indicadores cuantitativos)
- Las expectativas de los grupos de interés externos a la universidad (opiniones y sugerencias)

El diagnóstico pretende responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿la misión, visión y objetivos estratégicos que expresan los compromisos de responsabilidad social de la universidad son percibidos por los grupos de interés internos, a través de las acciones que se desarrollan en los procesos sustantivos de formación, investigación y extensión, a nivel de facultad? El estudio empírico realizado comprende dos de los ámbitos: organizacional y educativo. Teniendo en cuenta los grupos de interés de la RSU, se aplican encuestas a estudiantes, docentes, trabajadores y personal directivo de la facultad, es decir a los actores internos a la universidad, para analizar sus percepciones cualitativas. El trabajo de campo se diseñó con las características, que se refleja en la Tabla No.1

Tabla No. 1: Ficha Técnica del Trabajo de Campo

Universo	Estudiantes , Maestros y Personal Adminsitrativo
Ámbito	Facultad de Ciencias de la Administracion, Carreras de Administracion, Contaduria Pública y Administración de Recurso Humanos.
Muestra	Estructurada con el siguiente tamaño: 308 encuestas distribuidas de la siguiente forma: estudiantes maestros, trabajadores y personal directivo.
Selección de la muestra	Aleatorio, proporcional al tamaño de las poblaciones e intencional .
Muestreo:	Nivel de confianza de 95% con un error máximo de 5%.
Fecha de estudio de campo	Septiembre – octubre 2014

La técnica de muestreo, se determinó por Cochran (1971) que recomienda el empleo de un juego de ecuaciones que se expone a continuación para obtener una muestra representativa de las proporciones. En este caso N=1556 personas, con un nivel de confianza del 95%, el valor de n=308 (Ver Tabla No. 2), como se refleja en las siguientes ecuaciones:

$$n_0 = (Z^2pq)/e^2 = (1.96)^2(0.5)(0.5) / (0.05)^2 = 384$$

$$n = n_0 / (1 + (n_0/N)) = 384 / (1 + (384/1556)) = 308$$

Tabla 2: Estructura de la Muestra Final

Total	Muestra	Población	%
Maestros	25	120	20.8
Trabajadores	12	44	27.3
Estudiantes	349	1392	25.1
Total	386	1556	24.8

Los instrumentos fueron adaptados del manual de referencia de Vallaey, F. et al (2009) Vallaey (2009), validado en su creación por grupo de expertos y en su aplicación en diferentes universidades

latinoamericanas. Contiene afirmaciones positivas y un formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones ascendente. La Tabla No. 3 contiene las variables e ítems por cada dimensión.

Tabla 3: Operacionalización de las Variables

Ambito	Dimensión	Variables	Medición	Ítems
Organizacional	Campus Responsable	Derechos humanos, equidad de género y no discriminación.	Escala Likert 1-5	20
		Desarrollo personal y profesional, buen clima de trabajo y aplicación de los derechos laborales. Medio ambiente (campus sostenible).		
Educativo	Formación profesional y ciudadana	Transparencia y democracia (buen gobierno). Comunicación y marketing responsables.	Escala Likert 1-5	10
		Presencia de temáticas ciudadanas y de responsabilidad social en el currículo (Desarrollo Humano, Desarrollo Sostenible, Ética profesional y cívica, Gestión de la RS. Articulación entre profesionalización y voluntariado solidario. Aprendizaje profesional basado en proyectos sociales. Integración de actores sociales externos en el diseño de las mallas curriculares.		

Para el tratamiento cuantitativo de los datos obtenidos se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas de tendencia central para caracterizar la percepción de cada dimensión de estudio. A partir de las variables de control en el caso del grupo de estudiantes: carrera, semestre de estudio y tipo de curso, se realizaron contrastaciones de hipótesis estadísticas para mostrar si existen diferencias significativas en sus percepciones de las variables en el ámbito organizacional y educativo, mediante la Prueba de Kruskal Wallis (medición no paramétrica para variables cualitativas), con el Test Exacto de Fisher. Además se seleccionaron algunas de las variables coincidentes en los cuestionarios de ambas dimensiones, para contrastar la hipótesis estadística de si existen diferencias entre las percepciones de los grupos de docentes y estudiantes, mediante la Prueba de *t* de student. Las hipótesis formuladas fueron:

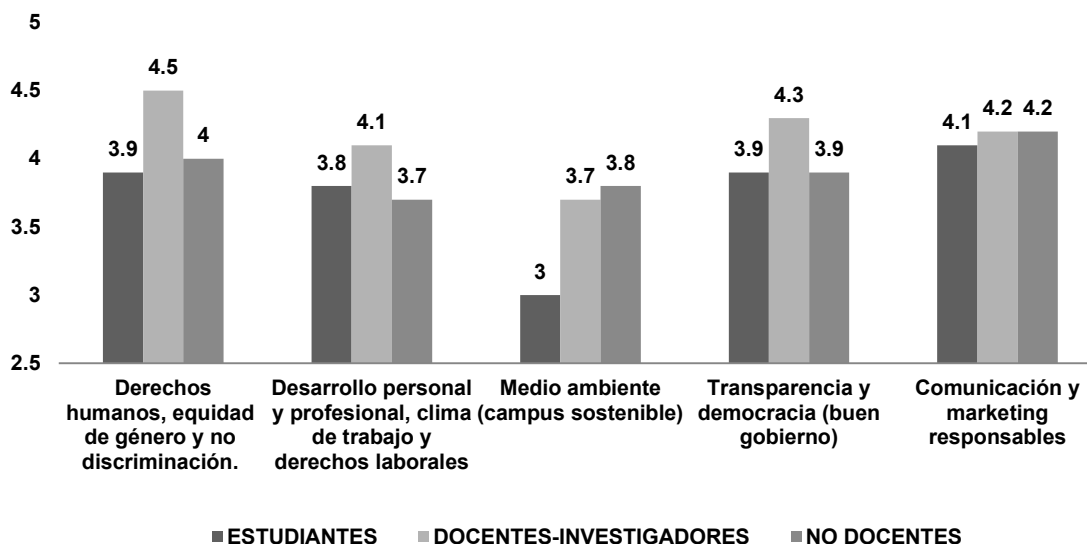
H1. Las percepciones de los estudiantes sobre el campus sustentable y la formación profesional y ciudadana tienen diferencias significativas según la carrera, semestre de estudio y tipo de curso.

H2. Las percepciones sobre el campus sustentable y la formación profesional y ciudadana difieren entre docentes y estudiantes.

RESULTADOS

En una primera fase del trabajo se realizó una actividad de reflexión grupal en el Consejo Directivo Ampliado, con la participación de los diversos actores de la comunidad universitaria de la facultad en torno a la pregunta: ¿qué quiere decir ser una universidad socialmente responsable?, ¿qué universidad queremos ser?, a partir de lo cual se revisó la misión, visión y valores de la facultad vinculados a la responsabilidad social. El objetivo fue sensibilizar a los diferentes participantes, representantes de los diferentes grupos de interés en la temática de la RSU y su reflejo en los documentos rectores de la universidad y la facultad. El segundo paso, que es el objeto de estudio de la presente investigación, fue la aplicación de los cuestionarios como parte del auto-diagnóstico a través de la percepción de los diversos actores internos, en torno a la pregunta: ¿cómo estamos ahora en cuanto a nuestra responsabilidad social? Para el análisis del ámbito organizacional y su impacto en el campus responsable, la Figura 2 refleja los datos obtenidos.

Figura 2: Ámbito Organizacional. Área de Impacto: Campus Responsable



La Figura muestra los resultados de la encuesta realizada a estudiantes donde el promedio es de 3.7 donde la comunicación y el marketing responsable los mejores evaluados y el medio ambiente el menos reconocido. En la encuesta realizada a personal docente-investigador donde el promedio es de 4.2, siendo los derechos humanos, equidad de género y no discriminación los mejores evaluados y el medio ambiente el menos reconocido. En la encuesta realizada a personal no docente se obtuvo un promedio de 3.9 correspondiéndole a la comunicación y el marketing responsables el indicador mejor evaluado y el menos reconocido el desarrollo personal y profesional, buen clima de trabajo y aplicación de los derechos laborales.

Como puede apreciarse en la Figura 2 existen diferencias en las valoraciones, los estudiantes más baja (con una media de 3.7 nivel medio), seguidas del personal administrativo (como media de 3.9) y los maestros más alta (con una media de 4.2 de parcialmente de acuerdo). Con respecto al comportamiento de cada variable, la comunicación y el marketing responsable obtuvo en los tres grupos de interés internos las valoraciones más altas. En el caso de los docentes –investigadores resaltan como mejor evaluados aspectos de carácter ético como los derechos humanos, equidad de género y no discriminación. Sin embargo a diferencia de los grupos anteriores, el personal no docente otorga las valoraciones más bajas al desarrollo personal y profesional, buen clima de trabajo y aplicación de los derechos laborales, ello es un reflejo de las divisiones existentes en instituciones intelectuales entre personal profesional y no profesional.

Dentro de los indicadores menos reconocidos por estudiantes y docente-investigadores se encuentra el medio ambiente, lo cual se contradice con la declaración de la misión y visión de la universidad y facultad, con cambios introducidos en la malla curricular y el hecho de que exista un proyecto de campo sustentable. Es de señalar que la relación entre la RSE y el medio ambiente fue el ámbito menos reconocido en un estudio empresarial en poco reconocido en un estudio empírico a nivel empresarial en Mérida Yucatán (Barroso, 2008). Los valores medios obtenidos en este ámbito reflejan la falta de articulación en la gestión de las funciones sustantivas de la facultad, así como una brecha entre las declaraciones de intenciones o discurso (misión, visión y valores institucionales) y la práctica cotidiana en el campus.

La contrastación de la hipótesis en torno a si las percepciones de los estudiantes sobre el campus sustentable tienen diferencias significativas según la carrera, semestre de estudio y tipo de curso arrojó resultados diferentes atendiendo a las variables de control. Como se observa en la Tabla 4 casi no existen diferencias según la carrera, sólo en la variable sobre las oportunidades de interacción con diversos sectores sociales. Sin embargo, según el semestre y los tipo de cursos (estudiantes a tiempo completo y estudiantes trabajadores) existen diferencias en 11 y 12 variables respectivamente, es decir 55% y 60%. Coinciden esas

diferencias en nueve variables donde destacan: la formación integral, motivaciones para reaccionar contra las injusticias, la preocupación por problemas sociales, la organización de foros de problemas ambientales y sociales, la formación de redes sociales y ambientales y en las oportunidades de interacción con diversos sectores sociales (única en que hay diferencias en las tres agrupaciones de los estudiantes). Las diferencias de semestre quizás reflejan una mayor preparación e información por los estudiantes en la medida en que avanzan en la carrera, en tanto que las diferencias por tipo de curso reflejan los intereses, motivaciones, mayor nivel de información sobre las necesidades y las propias exigencias de la profesión en el grupo de los estudiantes trabajadores.

Tabla 4: Diferencias de la Percepción de los Estudiantes Sobre el Ámbito Organizativo Según la Carrera, Semestre y Tipo de Curso

Variables	Carrera Sig.	Semestre Sig.	Tipo De Curso Sig.
Se brinda una formación ética y ciudadana que me ayuda a ser una persona socialmente responsable	0.954	0.191	0.802
Mi formación es realmente integral, humana y profesional, y no sólo especializada	0.274	0.005***	0.000***
Me motivan para reaccionar contra las injusticias sociales y económicas en mi contexto social	0.236	0.000***	0.000***
Mi formación me permite ser un ciudadano activo en defensa del medio ambiente	0.654	0.51	0.039**
Los diversos cursos en mi formación están actualizados y responden a necesidades sociales de mi entorno	0.977	0.087	0.964
Dentro de mi formación he tenido la oportunidad de relacionarme cara a cara con la pobreza	0.825	0.044**	0.114
Dentro de mis cursos he tenido la oportunidad de participar en proyectos sociales externos	0.541	0.708	0.965
Mis profesores vinculan sus enseñanzas con los problemas sociales y ambientales	0.741	0.267	0.473
Tengo la posibilidad de conocer a especialistas en temas de desarrollo social y ambiental	0.208	0.048**	0.000***
He tenido la oportunidad de hacer investigación aplicada a la solución de problemas sociales y/o ambientales	0.292	0.109	0.009***
La facultad se preocupa por los problemas sociales y que los estudiantes sean agentes de desarrollo	0.059	0.001***	0.007***
Se brinda a estudiantes y docentes oportunidades de interacción con diversos sectores sociales	0.047**	0.000***	0.000***
Se organizan muchos foros y actividades en relación con el desarrollo, los problemas sociales y ambientales	0.181	0.000***	0.000***
Existe una política explícita para no segregar el acceso a la información académica a grupos marginados	0.487	0.043**	0.000***
Existen iniciativas de voluntariado y la universidad nos motiva a participar en ellos	0.842	0.005***	0.755
He podido ver que asistencialismo y desarrollo están poco relacionados	0.118	0.000***	0.000***
He podido formar parte de grupos y/o redes con fines sociales y ambientales	0.068	0.000***	0.000***
Los estudiantes que egresan han recibido una formación que promueve su sensibilidad social y ambiental	0.743	0.72	0.544
En el transcurso de mi vida estudiantil he aprendido sobre la realidad nacional y los problemas sociales.	0.866	0.949	0.307
Se utilizan campañas de marketing para promover valores y temas de RS.	0.909	0.069	0.000***

*Diferencias estadísticamente significativas: 0.01 ***0.05 **. La Tabla muestra que es desigual la percepción de los estudiantes según las carreras, semestre y tipo de curso. En el caso de la carrera sólo existe diferencia en una sola variable. Según el semestre y el tipo de curso existen diferencias, resaltando: la formación integral, motivaciones para reaccionar contra las injusticias, la preocupación por problemas sociales, la organización de foros de problemas ambientales y sociales, la formación de redes sociales y ambientales y en las oportunidades de interacción con diversos sectores sociales. No se cumpliría la H1 atendiendo a la carrera; pero si en un 55% y 60% por semestre y tipo de curso.*

Para la contrastación de hipótesis en el ámbito organizativo, campus responsable, entre la percepción de los maestros y los estudiantes, basada en las diferencias de las medias mediante la *t de student*, se tomaron 9 variables (de 20) que coinciden en los cuestionarios aplicados a cada grupo de interés. Como se aprecia en la Tabla 5 existen diferencias en el 55% de las variables, resaltando entre ellas las medidas de protección del medio ambiente que fueron las valoradas con el nivel más bajo, cuando en la capacitación y directivas de protección del medio ambiente no existen diferencias, lo cual dada la importancia de la perspectiva medio ambiental dentro del concepto de RSU requiere profundizar más adelante. Dentro de las variables donde no existen diferencias destaca la equidad de género en ocupar cargos directivos dadas las políticas existentes tanto estatales como institucionales, y el hecho de que se perciba una coherencia entre los principios de la facultad y las acciones prácticas, ambas constituyen fortalezas dentro de la organización ya que además obtuvieron las valoraciones más altas. Un aspecto que podría resultar contradictorio es que por un lado no existen diferencias con respecto a ser escuchado y tener participación en la institución, que obtuvo valores de media inferior a 4, pero si existen diferencias en la toma de decisiones democrática y por consenso.

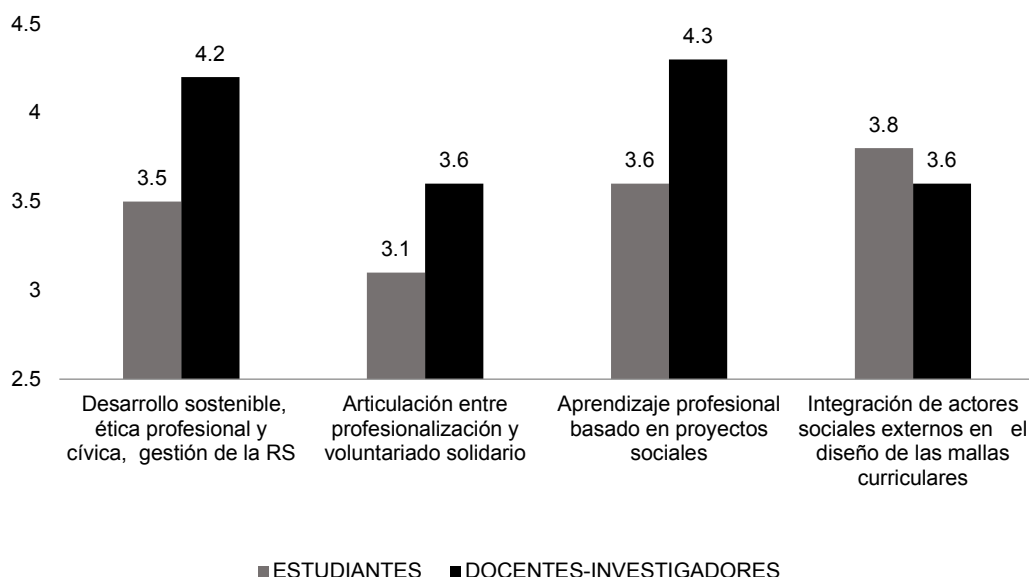
Tabla 5: Diferencias de la Percepción de los Maestros y Estudiantes Sobre el Ámbito Organizativo

Variables	Media		Sig
	Estudiantes	Docentes	
Buen clima laboral entre trabajadores	3.9	3.7	0.000***
No discriminación de género, raza, sexo, nivel socioeconómico y ni orientación política	4.4	4.2	0.000***
Trato respetuoso y de colaboración entre docentes y estudiantes.	3.7	4.5	0.000***
Equidad de género para el acceso a puestos directivos.	4.4	4.6	0.01***
Soy escuchado como ciudadano y participo en vida institucional.	3.7	3.6	0.921
Se toma medidas para la protección del medio ambiente en el campus.	3.3	3.1	0.000***
El personal recibe capacitación y directivas para la protección del medio ambiente	3.1	4.6	0.878
Las autoridades toman decisiones importantes de forma democrática y consensuada.	4.2	4.4	0.026**
Existe coherencia entre los principios declarados y lo que se práctica.	4	4.4	0.654

*Diferencias estadísticamente significativas: 0.01 ***0.05 **. La Tabla indica que existen diferencias en el 55% de las variables: entre ellas protección del medio ambiente, no discriminación, trato respetuoso y toma de decisiones democráticas. Las variables que no reportan diferencias son: equidad de género en ocupar cargos directivos, coherencia entre los principios declarados y la acción; y participación institucional. No se cumpliría la H2 en el ámbito educativo.*

Con respecto al ámbito educativo y su impacto en la formación profesional y ciudadana en la Figura 3 se refleja que los dos grupos de interés internos otorgan valoraciones a cada variable por debajo de 4, con una media de 3.5 en los estudiantes y sólo ligeramente superior con 3.9 en los docentes investigadores, sobre todo en lo referente al Desarrollo sostenible, ética profesional y cívica y gestión de la RS y Aprendizaje basado en proyectos sociales. Resaltan como los menos reconocidos la articulación entre la profesionalización y el voluntariado solidario y la integración de actores sociales en el diseño curricular. La no participación de actores externos en el diseño curricular manifiesta la desarticulación existente entre las universidades y las demandas de los sectores empresariales, que se expresa tanto en el bajo nivel de empleo bien remunerado de los titulados y en la poca inserción de los docentes en consultorías y proyectos conjuntos de investigación.

Figura 3: Ámbito Educativo. Área de Impacto: Formación Profesional y Ciudadana



La Figura muestra los resultados de la encuesta realizada a estudiantes donde el promedio es de 3.5. Todos los indicadores fueron evaluados por debajo de los 4 puntos lo que indica que no son muy reconocidos, en especial la articulación entre profesionalización y voluntariado solidario. La encuesta realizada a docentes donde el promedio es de 3.9 el indicador aprendizaje profesional basado en proyectos sociales fue el más reconocido y la articulación entre profesionalización y voluntariado solidario así como la integración de actores sociales externos en el diseño de mallas curriculares los de menor puntuación.

En la contrastación de la hipótesis 1 en torno a si las percepciones de los estudiantes sobre el ámbito educativo, es decir la formación profesional y ciudadana, tienen diferencias significativas según la carrera, semestre de estudio y tipo de curso arrojó, al igual que con respecto al ámbito organizativo, resultados diferentes atendiendo a las variables de control. Como se observa en la Tabla 6 casi no existen diferencias según la carrera, sólo sobre si la formación es realmente integral, humana y profesional. En los datos según el semestre y los tipo de cursos (estudiantes a tiempo completo y estudiantes trabajadores) existen diferencias en 7 y 6 variables respectivamente, es decir 70% y 60%. Las coinciden de las diferencias destacan en: la formación ética y ciudadana que me ayuda a ser una persona socialmente responsable; la actualización de los cursos y su adecuación a las necesidades sociales del entorno y la oportunidad de hacer investigación aplicada a la solución de problemas sociales y/o ambientales.

Reiteramos el criterio de que las diferencias por semestre y tipo de curso están relacionadas con los niveles de preparación e información de los estudiantes. Dentro del ámbito educativo fueron seleccionadas 5 variables (de 10) que coinciden en los cuestionarios de los estudiantes y docentes para contrastar si existen diferencias de las medias en base a la *t de student*. Como se aprecia en la Tabla 6 existen diferencias en el 60% de las variables, resultando contradictorios los datos obtenidos: la variables que están vinculadas a la motivación y acción social de los estudiantes, como la motivación para reaccionar ante las injusticias sociales y económicas y la participación en el voluntariado solidario, más asociadas a la formación ciudadana presentan diferencias sin embargo no así la formación ética y ciudadana que además obtuvo la valoración más baja por los estudiantes. Es menester continuar la investigación en este sentido dada la importancia de la dimensión ética en el RSU. Algo similar sucedió con las variables relacionadas con la formación profesional, donde si existen diferencias en cuanto a que los cursos estén actualizados y respondan a las demandas sociales, pero no existen diferencias en cuanto a la participación en proyectos sociales a través de los cursos. No obstante, se pudiera considerar cumpliría la H2 en el ámbito educativo. La continuidad de la investigación con los trabajos de grupos focales podría contribuir a explicar estos aspectos.

Tabla 6: Diferencias de la Percepción de los Estudiantes Sobre el Ámbito Educativo Según Carrera, Semestre de Estudio y Tipo de Curso

VARIABLES	CARRERA SIG.	SEMESTRE SIG.	TIPO DE CURSO SIG.
Me brinda una formación ética y ciudadana que me ayuda a ser una persona socialmente responsable	0.523	0.001***	0.000***
Mi formación es realmente integral, humana y profesional, y no sólo especializada	.041**	0.001***	0.157
Me motivan para reaccionar contra las injusticias sociales y económicas en mi contexto social	0.499	0.187	0.335
Mi formación me permite ser un ciudadano activo en defensa del medio ambiente e informando acerca de los riesgos y alternativas ecológicas al desarrollo actual	0.784	0.05**	0.002***
Los diversos cursos en mi formación están actualizados y responden a necesidades sociales de mi entorno	0.889	0.001***	0.000***
Dentro de mi formación he tenido la oportunidad de relacionarme cara a cara con la pobreza	0.327	0.086	0.109
Dentro de mis cursos he tenido la oportunidad de participar en proyectos sociales fuera de la Facultad	0.707	0.163	0.001***
Mis profesores vinculan sus enseñanzas con los problemas sociales y ambientales.	0.783	0.024**	0.000***
Dentro de mi formación tengo la posibilidad de conocer a especialistas en temas de desarrollo social y ambiental	0.237	0.024**	0.713
Dentro de mis cursos he tenido la oportunidad de hacer investigación aplicada a la solución de problemas sociales y/o ambientales	0.263	0.042**	0.000***

*Diferencias estadísticamente significativas: 0.01 ***0.05 **. La Tabla evidencia que no existen diferencias según la carrera, sólo en la formación integral, humana y profesional. Según el semestre hay diferencias en un 70% y por tipos de cursos en un 60%. Destacan en las diferencias: la formación ética y ciudadana que me ayuda a ser una persona socialmente responsable; la actualización de los cursos y su adecuación a las necesidades sociales del entorno y la oportunidad de hacer investigación aplicada a la solución de problemas sociales y/o ambientales. No se cumpliría la H1 atendiendo a la carrera; pero si en un 55% y 60% por semestre y tipo de curso.*

Tabla 7: Diferencias de la Percepción de los Maestros y Estudiantes Sobre el Ámbito Educativo

Variable	Media		Sig
	Estudiantes	Docentes	
Se brinda formación ética y ciudadana.	2.9	4.3	0.721
Se motiva para reaccionar contra las injusticias sociales y económicas en contexto social	3.6	3.8	0.001***
Los cursos están actualizados y responden a necesidades sociales	2.5	4.4	0.003**
En los cursos se participa en proyectos sociales	3.3	4	0.116
Se motiva a participar en las iniciativas de voluntariado	3	3.6	0.005**

*Diferencias estadísticamente significativas: 0.01 ***0.05 **. La Tabla indica que existen diferencias en el 60% de las variables: la motivación para reaccionar ante las injusticias sociales y económicas, así como la formación ética y ciudadana. Las variables que no tienen diferencias son la participación en proyectos sociales mediante los cursos y la actualización de los cursos y la participación en el voluntariado solidario. Se cumpliría en general la H2 en el ámbito educativo.*

Merece señalar que la participación en iniciativas de voluntariado, que obtuvo diferencias significativas, constituye uno de las acciones más practicadas como evidencia del desarrollo de la responsabilidad social del estudiante universitario. Como plantea (Maldonado de Guevara, (2004) el voluntariado influye positivamente en el grado de RSU pues genera una sensibilización social para el compromiso con los más necesitados. Argumenta que la acción social en sí misma, posibilita que el universitario haga un

descubrimiento personal de valores como el servicio, la solidaridad, la generosidad, el compromiso, la fidelidad, la empatía, la paciencia, el respeto.

CONCLUSIONES

La presente investigación, surgida ante la interrogante de si existe congruencia entre el discurso de la misión, visión y objetivos estratégicos que expresan los compromisos de responsabilidad social de la universidad con las acciones que se desarrollan en los procesos sustantivos de formación, investigación y extensión, tiene como objetivo realizar un auto-diagnóstico desde la perspectiva de los grupos de interés internos de la universidad, ante las insuficiencias de información sobre el seguimiento y evaluación de las actividades e indicadores principales que miden la RSU. Se sustenta en la definición de RSU de Vallaey (2006) como forma de realizar una administración integral de la institución, de tal forma que se gestione socialmente, de manera ética e inteligente, sus impactos frente a todos los actores involucrados.

Los resultados del estudio exploratorio sobre la Responsabilidad Social Universitaria, basado en la metodología Vallaey (2009), promovida por el BID como apoyo a universidades latinoamericanas, constituye una guía para la evaluación mediante auto diagnóstico y aprendizaje dentro de la comunidad universitaria, que permitirá pasar con posterioridad a una actuación más eficaz. El auto-diagnóstico como segundo paso de la metodología, en el ámbito organizativo reflejan un nivel bajo de los indicadores en Campus Responsable, siendo los estudiantes y trabajadores no docentes los de niveles más bajos y los indicadores de medio ambiente y nivel de desarrollo personal y profesional los menos reconocidos, aunque su media es superior a las del ámbito educativo.

En la dimensión del ámbito educativo, se evidencia un nivel bajo en la formación profesional y ciudadana, siendo los estudiantes los de niveles más bajos (3.5) y el indicador articulación entre profesionalización y voluntariado solidario el menos reconocido. Los resultados del ámbito educativo fueron los que obtuvieron el nivel más bajo (todos los grupos de interés con medias inferiores a 4), siendo este uno de los procesos fundamentales en la formación integral de los estudiantes. La RSU sólo tendrá solidez cuando logre penetrar la cultura de los actores de las organizaciones, principalmente los colaboradores internos, cuando estos estén formados y se comporten como líderes de las iniciativas; y los actores externos, sean conscientes, informados y exigentes. Es por eso que el factor educativo e informativo es un factor clave en la RSU, y depende en gran medida en que se introduzca el tema en la formación básica y avanzada de los estudiantes, porque son los futuros consumidores conscientes y empleados responsables de las organizaciones. Las contrastaciones de hipótesis realizadas, en el caso de la H1 no se observan diferencias sobre las percepciones de los estudiantes según carrera, tanto en el ámbito educativo como organizativo excepto en una variable, lo cual coincide con el hallazgo de De la Calle (2010) en su estudio empírico, donde afirma no se puede hacer una identificación entre el mayor grado de RSU y una carrera en concreto, ya que las diferencias en el grado de RSU entre carreras no se explican tanto por el perfil del alumno, sino más bien por las características personales, humanas, sociales, entre otras, de los grupo que integran cada carrera. No obstante, atendiendo a los semestres y tipo de curso si existen diferencias que oscilan entre un 55% y un 70% en ambos ámbitos, lo cual puede ser explicado por una mayor información y capacidad de reflexión en los años terminales y en los estudiantes-trabajadores. Con respecto a la hipótesis 2 se encontraron diferencias en un % significativo de variables entre la percepción de los docentes y de los estudiantes tanto en el ámbito educativo como organizativo, las indican la necesidad de tratar de explicar sus causas a través del trabajo con grupo focales en la segunda etapa de la investigación, sobre todo en lo que respecta a la formación profesional y ciudadana en el proceso educativo.

Las insuficiencias detectadas tanto en el ámbito educativo como organizativo, corroboran la necesidad de desarrollar este tipo de diagnóstico que brinde información para establecer objetivos y planes de acciones específicos y la evaluación sistemática de la RSU. La información que se ofrece sobre el ámbito de campus sustentable y formación profesional constituye el aporte fundamental de esta investigación en la presente

etapa, que permitirá que se establezcan medidas de mejora continua en la actuación socialmente responsable a nivel institucional. Dentro de las limitaciones del actual estudio exploratorio se encuentra el no haber considerado dentro de la muestra de estudiantes el nivel de maestría, teniendo en cuenta que son un grupo de interés que asume funciones simultáneas como profesionistas y estudiantes y combina sus estudios con puestos de diversas organizaciones, empresas privadas y públicas o instituciones de educación y salud, que se destacan por su preparación académica, trayectoria profesional, posición actual y futuras posiciones de liderazgo a desempeñar. Además las conclusiones a que se arriban son parciales o preliminares, pues aún quedan dos ámbitos para el auto – diagnóstico, así como su análisis con otras técnicas más cualitativas que ofrezcan una visión integral de la RSU. En particular la dimensión cognitiva y social trascendentales desde la función sustantiva de la universidad y su compromiso con la sociedad.

La presente investigación está en etapa de proceso por lo que debe continuar con todos los ámbitos de la metodología, incorporar otras técnicas como la entrevista y el trabajo grupal, así como su extensión a otras facultades para una mayor representatividad y visión integral de la situación institucional. Sus resultados servirán como información para la orientación a corto y largo plazo de los objetivos estratégicos, y la elaboración de un sistema de indicadores objetivos medibles de la responsabilidad social que se integren a la estrategia global de las facultades y la universidad. Ello permitirá pasar de las declaraciones formales a la identificación de las acciones y las estrategias conducentes al logro institucional para mejorar la responsabilidad social universitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, R., Pelekais, C. d., & Paz, A. (2012). Responsabilidad social: compromiso u obligación universitaria. *TELOS Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 14(1), 11-20. doi: 1317-0570
- Antúnez, N., & Martínez, C. (2008). Responsabilidad social y ética universitaria de la Universidad Católica “Cecilio Acosta”(UNICA): Un estudio exploratorio. *Multiciencias*, 8.
- Arias, S., & Simón, A. (2004). *Las estructuras solidarias de las universidades españolas: organización y funcionamiento*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid Fundación Telefonica.
- Avalos, J., Sax, L. J., & Astin, A. W. (1999). Long-term effects of volunteerism during the undergraduate years. *The Review of Higher Education*, 22(2), 187-202.
- Barroso, F. (2008). La responsabilidad social empresarial: un estudio en cuarenta empresas de la ciudad de Mérida, Yucatán. *Contaduría y administración*(226), 73-91.
- Carroll, A. B. (1987). In search of the moral manager. *Business Horizons*, 30(2), 7-15.
- CEE. (2001). Libro verde:Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas. In C. d. l. C. Europeas (Ed.).
- CEMEFI, C. M. p. l. F. (2009). Decálogo de la Empresa Socialmente Responsable. Retrieved 15 Febrero 2015, from <http://www.cemefi.org/spanish/index.php>
- Cruz, J., Rositas, J., & García, J. (2013). Responsabilidad Social Empresarial: Investigación empírica - exploratoria sobre los conceptos de RSE y RSU. Paper presented at the XVIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, UNAM, México, D.F.

- de Castro, M. (2005). La Responsabilidad Social de las Empresas, o un nuevo concepto de empresa. *Revista de economía pública, social y cooperativa*, 53, 29-51.
- De la Calle, C. (2010). La formación de la responsabilidad social del universitario: Un estudio empírico. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación.
- De la Cruz, C., & Sasia, P. (2008). La responsabilidad de la Universidad en el proyecto de construcción de una sociedad. *Revista Educación Superior y Sociedad.(Nueva época)*, 13(2), 17-53.
- Dominguez, M. (2009). Reesponsabilidad Social Universitaria. *Humanismo y Trabajo Social*, 8.
- Fontaneda, G. I., Camino, L. M. A., Mariscal, S. M. A., & Jesús, G. A. O. (2007). Aproximación al concepto de esponsabilidad Social: origen y evolución, hitos e implicación para las empresas. *Anales de mecánica y electricidad*, 84(5).
- Gaete, R. (2008). Aplicaciones de la responsabilidad social corporativa a la gestión pública. *Revista Documentos y aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 11, 35-61.
- Ganga, F., & Navarrete, E. (2012). Universidades privadas y su responsabilidad social en Chile: Un estudio exploratorio. *Opción*, 28(68).
- Hernández, R. (2010). Balance y perspectivas de la cooperación universitaria al desarrollo en España. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*(26), 177-191.
- Izquierdo, R. J. S., & Grañana, I. V. (2005). La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y su gestión integrada. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*(53), 137-161.
- Lee, M. D. P. (2008). A review of the theories of corporate social responsibility: Its evolutionary path and the road ahead. *International Journal of Management Reviews*, 10(1), 53-73.
- Marcuello Servós, C. (2008). Responsabilidad social y organizaciones no lucrativas. *EkONOMIAZ*, 2(65), 209-227.
- Maroto, J. C. (2007). *Estrategia: de la visión a la acción*. Madrid: ESIC.
- Morin, E., Ciurana, E. R., & Motta, R. D. (2003). *Educación en la era planetaria*: Gedisa Barcelona.
- ONU. (2012). *Pacto Mundial*. Retrieved 15 Febrero, 2015, from <http://www.un.org/es/globalcompact/index.shtml>
- Ortiz de Montellano, S. (2000). Evaluación de la responsabilidad social del egresado universitario. (Doctoral), Universidad Complutense de Madrid.
- Pascarella, E., Ethington, C., & Smart, J. (1988). The influence of college on humanitarian/civic involvement values. *The Journal of Higher Education*, 59(4), 412-437.
- Pérez, H. (2014). Responsabilidad Social Universitaria entre los Coordinadores de programas educativos de la Universidad de Guanajuato. *Revista Estudio Interdisciplinarios de la Organización*, 5, 54-74.
- Poyatos, R. P., & Moral, A. M. (2010). La responsabilidad social corporativa y su paralelismo con las sociedades cooperativas. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 103, 75-100.

Quezada, R. G. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la Educación Superior: el caso de España The university social responsibility as a challenge to the strategic management of Higher Education: the case of Spain. *Revista De Educacion*, 355, 109-133.

Remolina, G. (2003). La Responsabilidad Social de la Universidad. *Nómadas (Col)*(19), 239-246.

Sagahón, R. (2013). Red del Pacto Mundial en México. Retrieved Enero, 2015

Sánchez, M. D., Van-Hattum, N. v., Caires, S., Teixeira, L., Ibarra, K., & López, H. (2012). Responsabilidade social nos cursos de engenharia e artes: perspectivas comparadas entre alunos e diretores de curso. Paper presented at the 20. Congresso Ibero - Americano de Responsabilidade Social, Lisboa - Portugal.

Vallaey, F. (2006). La Responsabilidad Social de las organizaciones. CD Multimedia Programa de Apoyo a Iniciativas de Responsabilidad Social, Ética y Desarrollo. Lima-Perú.

Vallaey, F. (2009). " Responsabilidad Social Universitaria": una nueva filosofía de gestión ética e intengentes para las universidades. *Educación superior y Sociedad*, 13(2), 191-220.

Vallaey, F. (2013). Definir la responsabilidad social: una urgencia filosófica. *Responsabilidad Social para América Latina y el Caribe" ORSALC"(IESALC-UNESCO)*.

Vallaey, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. (2009). *Responsabilidad social universitaria: Manual de primeros pasos*.

Wall, K. (2010). *Engineering: issues, challenges and opportunities for development: UNESCO*.

BIOGRAFIAS

Jesús Alberto Montalvo Morales. Jesús Alberto Montalvo Morales, Mexicano. Licenciado en Administración de Empresas. Maestro en Administración y Finanzas. Candidato a Doctorado en Administración y Alta Dirección por la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC). Catedrático Investigador de la Facultad de Ciencias de la Administración. Actualmente Director de la Facultad de Ciencias de la Administración, Saltillo, de la UAdeC. Dirección institucional: FCA-UAdeC, Unidad Satillo. Kilómetro 5 Carretera Saltillo – Piedras Negras. Apdo. 308. CP: 25107. Saltillo, Coahuila, México. E- Mail: montalvo_269@hotmail.com

Yanet Villanueva Armenteros. Cubana. Licenciada en Educación, especialidad Matemática y Computación (1995) en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de La Habana. Máster en Ciencias de la Educación Superior, mención Docencia Universitaria e Investigación Educativa (2005) en el Instituto Superior Politécnico de La Habana. Profesora investigadora de la Universidad de Ciencias Informáticas de La Habana. Actualmente Catedrática Investigadora y Coordinadora de Postgrado de Facultad de Ciencias de la Administración, Saltillo, de la Universidad Autónoma de Coahuila. Dirección institucional: FCA-UAdeC, Unidad Satillo. Kilómetro 5 Carretera Saltillo – Piedras Negras. Apdo. 308. CP: 25107. Saltillo, Coahuila, México. E-mail: villanueva2007@gmail.com

María del Carmen Armenteros Acosta cubana. Lic. en Historia (1966) y Lic. En Ciencias Políticas (1977), Universidad de La Habana. Dra. en Ciencias Económicas (1983) de la Universidad Estatal de Kiev, Ucrania. Profesora investigadora en diversos programas de Maestría en la Universidad de La Habana e Instituto Superior de Ciencias y Tecnologías Aplicadas. Coordinadora de la Maestría de gerencia de la Ciencia e innovación y de la Maestría en Administración y Dirección de la Instituto. Superior Politécnico de La

Habana. Profesor invitado en universidades de España, Bolivia, Colombia y México. Desde el 2010 Catedrática Investigadora de la Universidad Autónoma de Coahuila. Dirección institucional: FCA-UAdeC, Unidad Torreón. Boulevard Revolución 151 Oriente. Colonia Centro CP: 27000. Torreón, Coahuila, México. E-mail: m_armenteros@yahoo.es

Gabriela Margarita Reyna García. Mexicana. Titulado de Lic. En Ciencias Jurídicas (1993) y Maestro en Administración por la Universidad Autónoma de la Laguna. Gerente Regional de Operadora Wanb del 2004 - 2012. Profesor invitado en la Universidad Autónoma de la Laguna 2001 - 2012 Torreón, México Profesor invitado en ITESM-Campus Laguna Torreón, México. Desde el 2011 catedrático investigador de la UAdeC. Dirección institucional: FCA-UAdeC, Unidad Torreón. Boulevard Revolución 151 Oriente. Colonia Centro CP: 27000. Torreón, Coahuila, México. E-mail: greynag@prodigy.net.mx

José Refugio Duque Retiz. Mexicano, Licenciado en Administración de Empresas. Maestro con Maestría en Administración. Candidato a Doctor en Administración y Alta Dirección por la Universidad Autónoma de Coahuila. Catedrático Investigador de la Facultad de Ciencias de la Administración, Saltillo, de la UAdeC. Dirección institucional: FCA-UAdeC, Unidad Saltillo. Kilómetro 5 Carretera Saltillo – Piedras Negras. Apdo. 308. CP: 25107. Saltillo, Coahuila, México. E- Mail: refugio_duque@uadec.edu.mx.

